

La libertad de imprenta es la
atenta descubridora de las in-
justicias; y nada hay perdido en
tanto que ella subsista.

Chateaubriand.

LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo, fue el
artífice de un nuevo mundo....
Cada letra del alfabeto que sale
de sus manos, encerraba en sí
más fuerza que los ejércitos de
los monarcas; y los rayos de
los pontífices.

Lamarina.

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRIPCIONES

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio. . . \$7, 0/30

En las agencias se vende cada número

suelto del día á 0,05

Remitidos y avisos, precios convencionales.

OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escrivanos), Ricardo Cornejo (frente á la iglesia de la Concepción) y en la cigarrería del Sr. Enrique Anda (plaza de la Independencia).

AÑO III

Quito, Ecuador, Abril 26 de 1899

Núm. 165

LA PATRIA.

Estamos en camino de salvar á la Patria y no lo hacemos. Hemos llegado á vencer á nuestros enemigos en el campo de batalla y hemos levantado la bandera del liberalismo en el suelo ecuatoriano; pero no tenemos valor suficiente para lanzarnos al terreno de las reformas útiles sofrenando los abusos del clero, germin y principio de nuestros males sociales. Poco á poco—dicen los timoratos—se trabaja mucho, y de este modo sustentaremos la *revolución de las ideas*. Pero cuando y como habremos de principiarla? Cuando el pueblo dejó de ser lo que ha sido, se nos dirá; cuando la luz de la razón ilumine á los más intránsigentes y crédulos; esto es, cuando la civilización verifique un trastorno político en el orden moral de nuestras sencillas masas, y lo verifique por sí misma, sin que hagamos nada para abrirle las puertas, lo que nos reclamamos de ser sus defensores. . . .

Mas este sistema de revolución es contraproducente en tratándose de pueblos que, como el nuestro, aman con febril sus tradiciones y creencias, y los aman de tal modo, que para aceptar cuanto á ellas se refiere ni busca la verdad, ni rechazan los horrores que, bajo las apariencias de un bien que no existe, suelen lanzar frecuentemente los engañadores de la conciencia pública.

No llegará el día de la regeneración positiva mientras la niñez aprenda en esos libros saturados de misticismo y superstición en que ahora aprende; mientras no salga de manos del *núcleo negro*, que se forma proselitico para después, de los que hoy son niños inconscientes que obran sin propia voluntad.

No llegará el día de llamarnos verdaderamente libres, mientras la Iglesia tenga primacía sobre el Estado, y lo anione con su despótico sistema.

No llegará, en fin, el día de que prospere el Ecuador á la sombra de la paz, mientras las arcas conventuales, siempre repletas, se abran para los conspiradores, y mientras el Gobierno liberal tolere los abusos de estos y el derroche de aquellas. . .

Ya es hora, pues, de que volvamos por los fueros de la Patria y hagamos ver al mundo que nosotros las doctrinas no son doctrinas imposibles.

"El Nuevo Regimen" de Madrid, el periódico de Pi y Margal trae el siguiente artículo, en el que expone sencillamente que el Ecuador está en vías de poder llevar á cabo una revolución definitiva, y añade que procederá contra sus intereses si no la lleva á cabo. Lento como siempre al respecto nuestro colega madrileño:

EL ECUADOR

El Ecuador fué la República de América que conservó por más tiempo la unidad y la intolerancia religiosa. Emancipó el año 1896 la conciencia, y desde entonces es constante objeto de maquinaciones. Ha sido recientemente de una guerra, que promovió el clero y se presentó formidable.

Ha debido librar verdaderas batallas; pero al fin ha vencido. Ha deshecho las fuerzas enemigas en las faldas del Chimborazo; de tal modo, que el general y los coronales que las mandaban han debido devolverlas dirigiéndose unos al Perú, otros á Chile.

De celebrar es tan señalada victoria. Urge quebrantar en todas partes la reacción hasta reducirla á la impotencia. Ante todo y sobre todo se debe librar de todo ataque la personalidad del hombre, ó lo que es lo mismo, la libertad del pensamiento y la conciencia.

Siempre las tenemos aquí en peligro. Dichoso el día en que podamos dar á esa antihumana reacción la última batalla! No hay sangre más noble ni más generosamente derramada que la que por la libertad se vierte.

Que resolverá ahora el Ecuador? Quien propone el indulto de los vencidos; quién pide que se les exija una

indemnización de guerra; quién quiere que se saque de los bienes de los conventos y los cabildos. A nuestro juicio debería afirmarse la emancipación religiosa, separar del Estado todas las Iglesias, no pagar ninguna, suprimir las comunidades opuestas á los fines de la humanidad y repartir á censo sus cuantiosos bienes.

No estamos por reformas parciales ni tímidas: al alfilerazo preferimos la rotunda. Con seguir la conducta contraria, por evitar una perturbación se produce una indefinida serie de luchas y desastres. Testigo nuestra España.—Un siglo de trastornos llevamos por conseguir una libertad que yo no nos ha dado jamás completa; se nos la ha dado á migajas, y es aún de temer que nos la arrebatasen.

Está hoy el Ecuador en vías de poder llevar á cabo una revolución definitiva. Contra sus intereses procederá si no la lleva á cabo.

"El Nuevo Regimen" (Madrid).

CARTA IMPORTANTE

Ambato, Abril 14 de 1899.

Sr. D. Camilo Destrage.

Guayaquil.

Muy estimado señor y amigo mío: La aguda enfermedad que me redujo á la cama en días pasados, y de la cual estoy convaleciente, me ha impedido cumplir con el deber de felicitar á Ud. como lo hago hoy, con todo el calor de mi alma, por el importantísimo servicio que acaba de prestar á la República con la publicación del precioso libro intitulado "El Ecuador y el Perú en su cuestión limítrofe," uno de cuyos ejemplares, remitido bondadosamente por Ud., he leído con el interés que se merece.

Pocos son, á lo que presumo, los ecuatorianos que han profundizado la eterna cuestión que nuestra Patria viene, desde muy antiguo, debatiendo con su vecina del Sur; y no deben ser muchos tampoco los que hayan leído al Padre Velasco, á D. Pedro Fermín y á D. Pedro Moncayo, ilustres compatriotas nuestros, que se ocuparon del asunto; pues sus obras, las del primero y tercero especialmente, son muy escasas y no están al alcance de cual-

quiera. La nueva generación, sobre todo, conoce más los asuntos de Europa y América, antes que la historia de nuestras regiones amazónicas y sus controversias con el Perú.

Por lo mismo, el libro de Ud. ha venido en hora propicia, á llenar un vacío que todos los sentían; y abriga la convicción de que, propagados sus lectores por todas las provincias del Ecuador, recogerá Ud. una buena cosecha de felicitaciones y aplausos sinceros.

Ha planteado Ud. la cuestión con maestría, al el verdadero terreno y dado al diamante con todos y cada uno de los argumentos con que los diversos gobiernos del gabinete peruano nos han salido al encuentro, por evitar más bien entrar en el fondo de la controversia, que no por alisar serias dificultades. Pues Ud. toma al gobierno de Lima, le presenta la cuestión en todos sus aspectos, le rodea, le estrecha en un círculo de hierro, le deja sin salida y le obliga á confesar lo infundado de sus pretensiones. Merece una corona y el más vivo reconocimiento de sus compatriotas.

Desde la introducción hasta las conclusiones, el libro de Ud. hiera la atención del lector y le interesa tanto, que hay que concluirlo sin remedio; y queda uno satisfecho. Gallardamente escrito, nada deja que desear, en la descripción de la zona oriental, tiene Ud. toques pintorescos, tonos y colores tan vivos y brillantes, que cautivan la imaginación; al leerlos, he recordado el entusiasmo con que devoré cuando era yo joven, los libros del inmortal autor de "Atala" y "Chactas" y la "Comandá" de mi coterráneo D. Juan León Mera, cuyas pinturas sobre el Oriente ecuatoriano, son verdaderamente admirables.

En todos los demás estudios diplomáticos é históricos dilucidados por Ud. en su precisa obra, reina tanta claridad, que deja Ud. contento al más exigente; y creo que de hoy en adelante, no habrá compatriota que no busque ese libro para tenerlo entre manos y saber por qué tenemos con frecuencia dificultades con nuestros vecinos.

Pasemos á otra cosa.

Páreceme que Ud. es un ciego admirador de cuanto se relaciona con D. Simón Rodríguez, ayo que fue de nuestro gran Libertador. Pues allá le va una autógrafa de ese filósofo dirigido desde Taqueras al Sr. Torres, Obispo de Popayán. La he conser-

vado por algunos años y me fue obsequiada por el Sr. Augusto N. Martínez, quien la halló entre los papeles de su abuelo, Sr. Ignacio Helguín.

Puede Ud. publicarla, si lo juzga conveniente; y si lo hace, es natural que suprima de ella ciertas expresiones indecentes, propias de ese viejo cínico que todo lo decía y hacía según me han conversado algunos que lo conocieron, con el mayor desenfado del mundo. Fue predecesor de D. Emilio Zola, en aquello de poner a la luz meridiana los cuadros más asquerosos y mauseabundos.

Debo confesar sin rodeos, que no he sido jamás de los admiradores de D. Simón; lo cual debo atribuir á que no he leído ningún escrito de éste, á quien todos han llamado filósofo, sin haber leído sus obras; y que nadie que yo sepa le hubiese oído disertar sobre algunos ramos del saber humano.

Tenemos los ecuatorianos el prurito de llamar sabio á cualquier vejete á quien sus amigos le dieran fama inmerecida, sin que ninguna obra de aliento hubiese consagrado su sabiduría. Sabio le llamaron sin ir muy lejos, á D. Pablo Herrera, y de seguro que nadie podrá poner de manifiesto algún libro importante publicado por ese señor, sin negar desde luego que fue sujeto ilustrado y bastante erudito, erudición que para nuestro pobre República fue una enorme desgracia; porque elevando el señor Herrera á los puestos más encumbrados, cometió en ellos mil errores é hizo otras tantas diabluras, entre las cuales sobresalen la del horroroso Tratado "Herrera-García" y la del infame tráfico con el pabellón nacional, en cuyo negociado intervino directamente D. Pablo, no por especulación personal, pero sí como uno de los jugadores del célebre Caamano. Maldita sabiduría, cuando ella viene en daño de todo un pueblo.

Volviendo á D. Simón, haré á U. un recuerdo. Cuando en 1859 hizo U. que un viáctro de este señor leyese una carta de Bolívar, datada en Patibula, sino me engaño, y enderezada á suayo y maestro; dicha carta fue ciertamente autógrafo; pero yo poseo copia de ella y la publiqué no sé si en "La Idea" ó en "El Argón", meses antes de que U. la hubiese hecho leer en el Teatro de Guayaquil. Y sea U. cómo puede obtener aquella copia y cómo la obtuvieron de puño y letra del mismo D. Simón Rodríguez.

Vive aún en Riobamba el señor Melitón Vázquez, respetable sujeto colombiano y buen amigo mío. Este caballero fue hermano del ilustre clérigo señor Dr. D. Rafael María Vázquez, cuyo nombre ocupa una página brillante en la Historia de la Gran Colombia. Pues cuando el Dr. Vázquez había de párroco en San Felipe de Latuanga, recibió de huéspedes á D. Simón Rodríguez y le conservó á su lado por muchos meses, aliviando todas sus necesidades y llevando en paciencia sus costumbres bastante indecentes, sus aburrimientos y groserías y otros defectos así, que fueron ingéritos en el buen D. Simón.

Cierto día buscaba Rodríguez unos papeles que se le había confundido; y dando con la carta á que arriba me referí, leyóla al señor Dr. Vázquez; y como este ilustradísimo sacerdote tenía veneración por Bolívar, pidió á Rodríguez que le obsequiase la misiva susodicha; el viejo se la negó rudamente, diciendo con la mayor soberbia del mundo estas palabras, en presencia de su amigo Melitón: "Sepaso usted, Dr. Vázquez, que si conservo esta carta entre mis papeles, no es porque en ella me honra y me

enaltece Bolívar, sino porque ella es más bien una honra para ese muchacho que sabe apreciar mis méritos." Díjole por favor una copia, la cual me fue regalada por D. Melitón. Pues quedamos, señor D. Camilo, en que U. admira el Robinson de Bolívar y en que yo no le admiro ni mucho ni poco; y buenas tardes, amigo mío; es ya demasiado larga esta correspondencia y la termino reiterando mis felicitaciones á U. y estrechándole la mano.

J. B. Vida.

EL BARON DE ABREAU.

Este personaje de eterna correlación para nosotros los ecuatorianos, por la serie de quijotes cos sucesos en que fue protagonista durante su permanencia en Quito, parece que jamás se olvidará del Ecuador ni dejará de hacerse presente, aunque sea desde París, con la frecuencia que le sea posible.

En meses pasados se había propuesto enviar recortes de periódico extranjeros á los de esta localidad y de Guayaquil; recortes desde luego que se contraían á encomiar las virtudes de moralidad, cordura, etc., etc., que adornan al Sr. Barón; pero ahora se entretiene en otra cosa: dirige sendos oficios á los Cónsules del Ecuador en París y Río Janeiro, relativos á protestar contra ciertos conceptos referentes á dicho señor y que corren insertos en la Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, presentada al último Congreso por el ex-Ministro Sr. Gómez de la Torre.

"Las copias vienen de París, donde reside el d'Abreu, y se concretan á protestar de las palabras del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador, contenidas en su memoria al último Congreso, referentes á la misión del Sr. d'Abreu en el Ecuador."

La nota al Cónsul del Ecuador en París se halla en francés y dice así: "París, Diciembre 28 de 1898.—201, Faubourg, St.—Honoré.—Sr. Cónsul General.

Tengo el honor de devolverle los dos documentos oficiales que usted ha tenido la bondad de facilitarme:

1º El mensaje del Sr. Presidente de la República del Ecuador;

2º La memoria de nuestro antiguo Ministro de Relaciones Exteriores, fechada en Quito, el 10 de Agosto de 1898.

Con la más viva indignación me he impuesto de la parte de la memoria que de mí se ocupa, durante el tiempo que he sido Encargado de Negocios de la República del Brasil en el Ecuador.

Me permito, Sr. Cónsul General, de dirigirla mis protestas sin pérdida de tiempo, bajo la reserva más expresa y haré valer todos mis derechos contra el antiguo Ministro, de Relaciones Exteriores del Ecuador y el antiguo Subsecretario de Estado de esa República, por mi interés personal y por el celo de la verdad.

Reciba, señor Cónsul General, mis saludos más distinguidos.—(firmado) Luís F. d'Abreu antiguo Encargado de Negocios del Brasil en el Ecuador.

—Al señor Cónsul General del Ecuador en París."

La segunda nota, la dirigida al Cónsul del Ecuador en Río Janeiro, está en portugués y su tenor es como sigue:

"París, Diciembre 28 de 1898.—201 Faubourg St.—Honoré.—Señor Cónsul General.

Poseído de la más viva indignación, protesto ante ese Consulado General, reservándome proceder como mejor entienda, por la emergencia tan excepcional como insólita y sin duda sin precedente en las relaciones diplomáticas de las naciones civilizadas; protesto, repito, contra los términos injuriosos y difamatorios, sobre los que recarará las leyes y los fallos de la Justicia, contenidos en la página V de la Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador, presentada al Congreso de Quito de este año por el respectivo Ministro, señor Gómez de la Torre, y relativos á mi persona en el carácter de Encargado de Negocios del Brasil, funciones que, desgraciadamente, me incumbió de desempeñar ante un Gobierno tan poco digno de respeto, que no titubé en lanzar, en documento oficial y público, la más cobarda é infame de las acusaciones, queriendo hacerme pasar por loco, á fin de eximirse de responsabilidades que cualquiera otra nación civilizada y brava, habría tenido á honra satisfacer, como las que le incumbía por afesación de violación vergonzosa de la Legación del Brasil en el Ecuador, á mano armada, por soldados del ejército ecuatoriano, en la noche del 30 de Noviembre del año pasado, la quemadura interna cional y pífida de la Bandera del Gobierno de la Unión y las graves y miserables desventajas hechas al Ecuador de Armas de la República de los Estados Unidos del Brasil, cubierto en la mañana de 8 de Diciembre de 1897 de materias fecales ó de cosas no decentes, según frase del señor Gómez, Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador, que en documento oficial, todo de su propio puño, reconoce el hecho, documento que reposa en la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores del Brasil, de esa capital Federal.

Los tribunales competentes, oportunamente, apreciarán y juzgarán.... Subscribome (firmado) Luís F. d'Abreu, ex-encargado de negocios del Brasil en el Ecuador.—Al señor Cónsul General del Ecuador en Río de Janeiro."

Algo de todo

CORONEL JUAN F. NAVARRO.—Pronto estará entre nosotros este distinguido Jefe, con el objeto, según se dice, de ponerse al frente de uno de los cuerpitos que hacen la guarnición en esta Capital. El Coronel Navarro, á más de su reconocido patriotismo, de su disciplina militar etc., es caballero culto y sagaz que sabe granjearse la estima de los que lo tratan. Los liberales Azuayos manifiestan en una hoja suelta que hemos recibido por el último correo, el mas profundo pesar por la separación del Coronel Navarro quien desempeñaba en Cuenca el cargo de primer Jefe del Batallón Quito.

No se ha aceptado la renuncia presentada por el Colector

Fiscal de Riobamba, Sr. Ricardo Dávalos.

A la Receptora de Timbres en el cantón de Ibarra, se le ha designado el cuatro por ciento de comisión.

Se ha ordenado el envío de \$ 3. 200 para los gastos militares de la Provincia de Imbabura.

Mañana se reunirá la sociedad liberal en la casa del Dr. Albán Mestanza. Se cree que se tratará de preparar los trabajos relativos á la elección de Presidente de la República. Que Dios bendiga esa sociedad y el Espíritu Santo la ilumine.

Ayer falleció la señora Dña. Ana Gangotena, distinguida matrona de esta Capital. Enviamos á sus deudos nuestro sentido pésame.

Al Sr. Alejandro Egas C. Tesorero Municipal de Babahoyo se le ha exonerado de la responsabilidad legal que pesaba sobre dicho Sr. por la cantidad de \$ 679,90 que le han sido robados de los fondos que como tal Tesorero maneja.

Se le ha ordenado al Sr. Ingeniero encargado de la dirección del camino de Loja á la frontera, estudie detenidamente y emita el informe respectivo, acerca de cual de las dos vías será la más ventajosa, por todos aspectos, para el mencionado camino; si la de Malinatos, determina la por disposiciones legislativas anteriores, ó la de Cañamao, acerca de la cual se asegura ser la más expedita.

Se ha concedido una beca en el Instituto Mejía al niño José Antonio Polanco.

El Sr. Ministro del Interior Dr. El Lino Cárdenas ha renunciado la cartera. Tenemos nueva crisis ministerial? Sensible será la separación del Dr. Cárdenas, quien ha desempeñado su cargo con recomendable acierto.

El Sr. Carlos R. Tobar ha sido nombrado Presidente Ejecutivo de la Junta Central encargada de lo relativo á la participación del Ecuador en la Exposición Universal de 1900, según se va de los siguientes oficios:

"Quito, Abril 22 de 1899.

Sr. Dr. D. Carlos R. Tobar:

El Sr. Presidente de la República, plenamente confiado en la ilustración y demás prendas que á Ud. adornan, se ha dignado nombrarle para Presidente Ejecutivo de la Junta Central encargada de todo lo relativo á la participación del Ecuador en la Exposición Universal de 1900 y á la Ecuatoriana permanente de Berlín, propuesta por el Banco Ber-

línea de Exportación.

La Exposición Nacional promovida, para fines del año en curso, por la Sociedad Filantrópica del Guayas, servirá de preparatoria á las antes mencionadas.

Remito á Ud. una copia del decreto que, con fecha 20 del presente, ha expedido el Jefe del Estado, á propósito de la Exposición de París.

Esta oportunidad me ofrece la satisfacción de presentar á Ud. el testimonio cierto de mi muy alta estima y distinguidas consideraciones.

J. Peralta.

Quito, Abril 23 de 1899.

Sr. Ministro:

Ayer tarde me fue entregado el oficio en que Ud. me comunica que el Sr. Presidente de la República ha tenido por bien nombrarme Presidente efectivo de la Junta Central encargada de lo relativo á la participación del Ecuador en las Exposiciones Universal de París y permanente de Berlín,—á las que servirá de preparatoria la Exposición Nacional promovida, para fines del corriente año, por la Sociedad Filantrópica del Guayas.

Manifestada de antemano por respetables personajes la importancia de la labor patriótica que corresponde desempeñar á la Junta Central, para cuyo Presidente se ha servido nombrarme el Sr.

Jefe de la Nación, no me es dado sino aceptar el honoroso encargo, que me proporciona la ocasión de servir al país en algo que atañe á su riqueza y crédito, elementos tan interesantes de la prosperidad material de las naciones, que no dejan á éstas punto de reposo en el empeño salvador de la sustitución de las conquistas guerreras con las comerciales, del trueque de fusiles por rieles, del desarme de las potencias en provecho de las industrias y de la agricultura, del reemplazo de la paz armada por la guerra pacífica de productos y productores, que tienden ahincadamente á apoderarse, no ya de las plazas fuertes, sino de las plazas de consumo.

Acuso, asimismo, á Ud. el recibimiento de la copia del decreto que, con fecha 20 del mes actual, ha expedido el Jefe del Estado á propósito de la Exposición de París,—y me sirvo de la oportunidad para presentar á Ud. el sincero testimonio de mi más elevado aprecio y muy distinguidas consideraciones.

Carlos R. Tobar.

Sr. Dr. D. José Peralta, Ministro de Relaciones Exteriores, etc.

ESTADOS UNIDOS.—Las impresiones recibidas en Washington acerca de la campaña del Archipiélago filipino, son en extremo pesimistas. Se advierte un cambio en muchos diarios de la Repú-

blica norte americana que hasta ahora habían defendido con gran energía la política de expansión colonial. Sin embargo, los ministros parecen resueltos á proseguir la guerra con grande actividad, enviando á Manila cuantos recursos y tropas pida el general Otis.

Las disensiones intestinas que han estallado en Cuba preocupan á los políticos americanos. Temen que estalle la guerra civil en la isla, y este temor robustece la idea de la anexión, que tiene muchos partidarios en los Estados Unidos.

Continúan en los Estados del Sur la lucha implacable entre blancos y negros. Un telegrama de Palmet (Estado de Georgia), anuncia que numerosas turbas invadieron la cárcel de la población, atropellando á los agentes que estaban de guardia. Forzaron las puertas y se apoderaron de nueve negros acusados de haber pretendido incendiar la ciudad. Extraídos de la prisión los reclusos, fueron llevados á un sitio abierto próximo á la cárcel, y allí disparó la multitud muchos tiros contra ellos. Cuatro de los negros murieron inmediatamente, y los otros cinco quedaron gravemente heridos. Se teme que estallen turbulencias en la ciudad, porque la población negra ha adoptado una actitud amenazadora y está deseosa de vengar la tropelía cometida contra sus hermanos.

"El Nuevo Regimen" (Madrid).

Remitido

SOLICITUD

Señor Presidente del H. Consejo de Estado:

Juan Alfieri á Ud. respetuosamente digo: que los Sres. Vignolo H. y Castagnieto; han solicitado por dos peticiones la exclusiva de máquina de galletas de soda; y, como yo tengo pedida hacen dos meses la maquinaria de galletas, parte á los Estados Unidos y parte están construyendo en esta ciudad en la factoría del Sr. Alejandro Mann; y de aquella máquina casi tenemos el horno concluido para hacer galletas de todas clases; en esta virtud, suplico á Ud., señor Presidente, sean desechadas las solicitudes en referencia, toda vez que el privilegio de la exclusiva sería para amarrar los brazos á la industria, beneficiándola á uno solo, que resultaría en perjuicio de todos los que aspiramos á trabajar en dicha industria.

Los Sres. Vignolo H. y Castagnieto, hasta la fecha que yo hice mi pedido de la maquinaria no habían solicitado tal privilegio; pero, tan luego que lo supieron, han solicitado dicha exclusiva, toda vez que, ya había desembolsado buena suma de dinero, burlando de esta manera mis aspiraciones de trabajar en toda clase de galletas que pudiera proporcionar trabajo hasta cincuenta obreros.

Espero, pues, en mérito de la Justicia difiera á mi solicitud y rechace enérgicamente las injustas pretensiones de los Sres. Vignolo H. y Castagnieto.

Guayaquil, Abril 15 de 1899.

Juan Alfieri.—Es fiel copia:

baba de hacerle; y le pareció que no había sido tan bueno como él creía tener derecho á esperar. Luego se acordó de la gracia exquisita y de las sonrisas amistosas de Débora y las nubes que obscurecían su pensamiento, se disiparon en el acto.

Echó una mirada á su alrededor.

Los balcones de su cuarto, que se abrían sobre el patio, estaban justamente situados frente á los balcones del cuarto de su prometida.

A su lado, sobre una mesa cubierta de tapices bérzagos había una BIBLIA lujosamente encuadernada. Abrióla maquinalmente y leyó sin gran atención algunos pasajes del Exodo y del Génesis:

"... Y golpearon ciegamente á todos los que se hallaban fuera, desde el más pequeño hasta el más grande.

"Y luego dijeron á Loth: ¡Tenéis aquí algún pariente!... Haced salir en el acto de la ciudad á los que os pertenecen:

"Porque nosotros vamos á destruir este lugar, pues los gritos de abominación de estos pueblos han crecido cada día más delante del Señor....

"... Loth, que se encontraba en Segor, tuvo miedo de parecer si seguía viviendo allí. Por lo cual se refugió en la montaña, donde encontró una caverna que le sirvió de casa á él y á sus dos hijas.

"Entonces la mayor dijo á la menor: Nuestro padre está viejo y no ha quedado ningún hombre que, según la costumbre de todos los países, pueda casarse con nosotros.

"Demos, pues, mucho vino á nuestro padre y hagamos que se emborrache."

Al llegar aquí, Nathan vio que una luz atra-

Cada uno de ellos había inclinado la cabeza al oír pronunciar su nombre, pero cuando Zacarías hubo formulado tan neta y enérgicamente su negativa, todos palidecieron.

Gedeón Levy se puso de pfe. Sus cabellos negros, que le caían sobre las espaldas, sus ojos brillantes, y su nariz cuyas ventanillas se habían inflado, dábanle un aspecto feroz.

—No ignoraba, mase Zacarías—dijo—la respuesta que habías de darnos. Tantos otros la han escuchado antes de hoy, que nada puede en ella extrañarnos. Yo soy el primero en reconocer que nuestro deber os manda guardar á Débora para su prometido; pero confesad á lo menos que, según parece, Nathan Bereyra ha olvidado ya los compromisos de sus padres. Si en efecto, él es el novio de vuestra hija, que se presente á reclamarla.

—Nathan debe permanecer algún tiempo aún en Constantinopla.

—Nathan está ya de vuelta.

—¿Cómo lo sabéis!

Antes de que Gedeón Levy hubiese tenido tiempo para responder, el aldaño de la puerta sonó con violencia, y el perro Lear se levantó ladrando.

—¿Qué es eso!—exclamó Zacarías.

Yo quiero que mi puerta permanezca siempre cerrada para todos esos aventureros que vagan de noche por las calles. Cuando alguien llama á estas horas se me figura que viene una desgracia.

—El diablo—dijo Chimenos d'Arroga—está siempre metido en las alforjas de los viajeros. Todos traen la miel en los labios y un puñal bajo la

Avisos

LIBRERIA AMERICANA

Carrera de García Moreno N.º 50

OBRAS ÚLTIMAMENTE LLEGADAS

- Stanley Enrique M.—El Continente norteamericano. Epitome de historia moderna más magníficas escenas, luminosa ciencia, innumerables grabados intercalados en el texto y vistosa cubierta en negro ó iluminada. 1 tomo, pasta con relieve. \$ 15
- Stanley Enrique M.—En el Africa tropical. Historia de la expedición emprendida en busca y caza de Eleos, Ghar, de la Provincia austral del África. Epitome de historia ilustrada con preciosos grabados y magníficas mapas. 1 tomo, pasta con relieve. \$ 20
- Fabryer.—Los Matrios del Euzel.—Historia, leyenda, tradiciones, canciones, ritos, espectáculos cómicos, amores, ritos, guerra, intrigas palatinas, la impostura, curia de los poderes, la crisis pública y secreta de ese subterráneo monstruo, palacio y panteón. 3 tomos, pasta de tela. \$ 14
- Darby.—Las Mujeres de la Biblia. Narración de las vidas al final de cada biografía y adornada con preciosas ilustraciones de scenes que representan las mujeres más célebres, así del Antiguo como del Nuevo Testamento. 1 tomo, pasta de tela. \$ 14
- Lerlier.—La Mujer juzgada por los grandes escritores de ambos sexos, ó la mujer ante Dios, ante la Naturaleza, ante la ley y ante la ciencia. Rico y profundo estudio de cuantas opiniones se han emitido acerca de la mujer desde las primeras edades hasta nuestros días. 1 tomo, pasta de tela. \$ 12
- Galería de las mujeres más célebres en todas épocas y países, escrita por las Sras D'Arcey, Dalil, Alejandro Dumas, Anselmo Houssay, Da Geompi, Miss Clarke, con espléndidos retratos, grabados en acero por las mejores artistas inglesas. 1 tomo, pasta de tela. \$ 12
- Marruy.—Diccionario Ortográfico é

- Catálogo de las obras catalanas, cuya ortografía puede ser difícil, 1 tomo, pasta de tela. \$ 80
- Etiquetas.—Las 100 mil verbos castellanos conjugados en todas sus formas, tiempos y personas y dispuestos por riguroso orden alfabético en forma de diccionario, para mayor comodidad de los personas estudiosas. 1 tomo, pasta de tela. \$ 50
- Zorra.—Gramática práctica de la lengua catalana, rigurosa ortografía aumentada y corregida. 1 tomo, pasta de tela. \$ 3
- Bella y Chorra.—Gramática de la lengua catalana, al uso de los estudiantes. 1 tomo, pasta de tela. \$ 3
- Pereda.—Obras completas, con un prólogo de D. Rosendo Mendibáñez Pelayo, 16 tomos, pasta de tela. \$ 40
- Arístides.—Poesías. Colección formada por los escritos originales con preliminares biográficos y críticas por M. A. Cas. \$ 50
- Anales de Sanja.—La Mujer en la sociedad moderna. 1 tomo, pasta de tela. \$ 100
- Breyer.—Roman. Edición de todo lujo. 1 tomo, pasta con relieve. \$ 3
- Valbuena.—Dijos vulgares. 1 tomo, rústico. \$ 100
- Id. id. Anecdóticos. \$ 100
- Id. id. Anecdóticos. \$ 100
- Id. id. Ultramarinos. 3 \$ 40
- Fe de erratas al diccionario 4 tomos rústicos \$ 40
- Agricultores 2 tomos rústicos. \$ 20
- Elifonías de unidad práctica. Corte y sus variaciones de vestidos para señoras y niños. 1 tomo, pasta de tela. \$ 100
- Bañeros de unidad práctica. Tratado de Fotografía. 1 tomo, pasta de tela. \$ 100
- Manual de lechería y fabricación de quesos. 1 tomo, pasta. \$ 100
- Artes mecánicas de cocina. 1 tomo, pasta de tela. \$ 80
- Manual del cocinero, conserje, repostero, &c. 1 tomo, pasta de tela. \$ 80

IMPORTANTE

Con buenas seguridades, se dan 2.000 sures á mutuo. Diríjase á la «Carrera de Bolívar», casa número 4.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

“LA JUVENTUD DE QUITO”

[Carrera de Sucre N.º 15, C y D., frente á la Botica Alemana.]

En este lujoso establecimiento, fuera de un servicio esmerado, hablará el público de buen gusto: Perfumería de las mejores marcas. Cuellos, puños y corbatas. Pañuelos y guantes blancos y de color. Lindas pecheras postizas. Camisas, calzoncillos y calcetines de lana y algodón. E infinitad de artículos de lujo y fantasía.

¡Regalos á los compradores!

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las PILLOJAS y al JARABE BLANCO, único remedio contra la Anemia, los Coleros Pálidos, la Pobreza de la sangre, la Escorbúta, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable que en su base.

Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á Médicos y enfermos exijan, como garantía, en la etiqueta, el nombre BLANCO, las señas: 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el Sello de Garantía de la Unión de Fabricantes.

MANUEL ROJAS

vuelve á anunciar á todas las personas que tienen negocios con él, que el 15 del entrante se aumentará del lugar, y que, por tanto, se apresuren en arreglar sus cuentas;

pues de lo contrario realizará los objetos, por los precios en que los han dejado.

“CAMPANAS”

DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR

El folleto de este título se vende en los almacenes de los señores Ramón F. Moya y Manuel E. Suárez, á 40 centavos el ejemplar.

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La escritura de venta y donación de un terreno situado en Tumbaco otorgada por Fermín Landeta á Miguel Realista y su esposa María Landeta.

La de venta de un terreno en la parroquia de Calderón hecha por Julián Guzmán y su esposa Luisa Julia á Manuel Collaguano y su esposa.

La de venta de un terreno en la misma parroquia de Calderón hecha en favor de Miguel Sangrafa y Manuela de la Cruz por Santos Pipafla.

La de un terreno de secciones en un terreno situado en Conocoto, hecha por los herederos del finado Antonio Quijpe, á la señora Angela Galindo de Vasas.

La de venta de un terreno en Conocoto, hecha por David y Rafael Vasas Galindo á Rosario Quijote.

La de venta de un terreno situado en Sansepequí hecha por Manuel Cadena á María Mercedes Amaguña.

La de un terreno en Otiza, hecha por Marcelo Viscaino á Benjamín Cadena.

La de un terreno en Guailabamba, hecha por Ramón Rosero á Leopoldo Santacruz.

La de un terreno en Combaña, hecha por Javier Linares á la familia Silva.

La de un terreno en Amaguña, hecha por Juan Murga á José María Soledad.

Se va á inscribir la escritura de venta de un terreno en Cotacachi, hecha por Darío Yuso á Rafael Espín y su esposa Josefina Lastra.

capa. Los perros no ladran nunca para recibir á la Fortuna. Desconfiemos de los desconocidos.

—Nuestro digno amigo tiene muchísima razón—murmuró Salomón Lleyman y Pérez y Bayo—¿qué vienen á buscar bajo nuestro techo los extranjeros?

—Yo, continuó Zacarías López, tengo la intención de ir á acabar mis días en un valle del Asia y en vez de poner un banco en mi puerta, haré poner una trampa.

—Todo eso está bien, hijo Gedón, pero es necesario tener conciencia y no dejar durante más tiempo en la calle á ese visitante nocturno que no puede ser sino nuestro amigo y pariente Nathan Bereya, que me había dicho algo de su próxima llegada.

Zacarías, á su vez, palideció horriblemente. Luego exclamó:

—¡Nathan! No; es imposible. . . . ¡Hola, Baruch, coge una antorcha y baja á averiguar quién es el autor de ese ruido y cuáles son sus intenciones!

Afuera seguía cayendo estrepitosamente, sobre la puerta chapada, el títiro de bronce cincelado que servía de llamador.

Pocos momentos después, Nathan Bereya entraba en la sala baja, dirigiéndose con el sombrero en la mano, hacia Zacarías López, á quien saludó hincando una rodilla. Luego, cuando se hubo inclinado ante los huéspedes de su tío:

—Aquél que no tenga nido—exclamó—vivirá errando sobre la tierra y no sabrá dónde reposar sus piernas fatigadas y su capirrit destellado.

Yo vengo á reñmar á mi dulce prometida con conduciréla á la casa de mi familia, para llevarla al cuarto de la mujer que me concibió.

—¿Zacarías López no tiene más que una palabra—respondió el mercader—sí, pues, que se haga lo que desees.

Débora fue conducida de nuevo á la presencia de su padre, por sus sirvientes. Nathan se dirigió hacia ella para recibirla: besola en la mano, y cuando sus labios tocaron la blanca carne de su novia, un escalofrío cortió por sus venas, pero el vago terror que esto le inspirara al principio, fue tomado por él como un indicio de amor ardiente.

Hacia casi diez años que no se veían, pero á los pocos minutos de conversación ya la intimidad había vuelto á reinar entre ellos.

Cuando se juzgó que la entrevista había durado el tiempo necesario, cada uno se dirigió á las habitaciones que les habían designado.

Zacarías López, que se había quedado solo, levantose bruscamente, y con la mirada extraviada y el rostro encendido, comenzó á decir:

—¡Me han robado á mi hijo! . . . Pero mi hijo es mío. . . y no quiero que me lo roben. . . . Yo romperé ese contrato. El Sanhedrín me apoyará. . . . ¡Ah! maldición. . . maldición sobre mi cabecal. . . .

Daba lástima mirar á aquel pobre viejo grande y anguloso arrancándose los cabellos, retorciéndose las manos y revoloteándose como un epiléptico.

Una vez en su cuarto, Nathan se puso á reflexionar sobre el recibimiento que Zacarías ac-